



Jorge Galindo

CON OTRO PRISMA

El artista español ha hecho del color su fiel escudero, del mundo su fuente de inspiración y de las FLORES, vibrantes y libres, la celebración de su próxima 'expo' y un espacio donde refugiarse.

POR CLAUDIA SÁIZ. FOTOS: JUAN GALINDO

Yo empecé a pintar siendo muy pequeño. Un día que me aburría en casa, me senté a dibujar en el suelo con unas ceras Manley y no me he vuelto a cansar en la vida», dice Jorge Galindo (Madrid, 1965), que continúa enfrentándose a los cuadros como si fuera la primera vez. Y es que, para este

artista, el mundo es su paleta, y la explosión de color, un canto a la libertad en la creación y la acción. Hace más de tres décadas que cambió la capital por Borox (Toledo), donde trabaja gran parte del tiempo en una antigua bodega de vino convertida en su cámara de las maravillas. Dos de sus piezas centrales, *Calle Ahucinada* y *Poupette*, forman parte del fondo del museo Reina Sofía, y las principales ferias y galerías internacionales cuentan con su nombre. Es un buscador de tesoros insaciable, el Rastro fue su primera fuente de inspiración y su trabajo aparece en las películas de Pedro Almodóvar, además de ser parte importante de la colección personal del cineasta. Ahora, sus trazos luminosos, a veces con brocha, otras con la mano, inundan la galería madrileña Helga de Alvear bajo el título *El eco de las flores* (hasta el 24 de abril).

¿En qué punto vital te encuentras?

En lo personal, acabo de pasar por primera vez por un quirófano. He tenido suerte. Los excesos cobran un peaje y toca pagarlos. Me han prohibido el tabaco, que, con pintar, es de lo que más disfruto. Durante mi convalecencia de dos meses sólo entré en el estudio para pintar un cuadro de tres por seis metros y demostrarme que podía hacerlo sin fumar. No lo había intentado nunca. La obra formará parte de una muestra esta primavera en Alemania.

¿Y en lo profesional?

Primero expongo en Helga de Alvear. Han pasado ya siete años desde la última vez y estoy muy ilusionado. Luego, en marzo, mi primera exposición individual en L21, en Palma de Mallorca. Y, además, estoy preparando un gran libro con mi serie de cuadros de flores, con fotografías del estudio de Jean Marie del Moral y texto de Rafael Doctor. **¿De qué hablas en la primera muestra, *El eco de las flores*?** Son obras de gran formato y un tríptico que realicé la primavera pasada, durante el primer confinamiento. Pin-

té más que nunca, quizás para estar a resguardo de una realidad tan terrible y triste. Son flores muy libres, vibrantes, luminosas, con mucho color y mucha rabia también. Las flores son siempre motivo de celebración, y esta es la que voy a llevar a la galería Helga de Alvear en febrero.

¿Por qué este elemento natural?

Porque, tras pintar flores y bodegones con Pedro Almodóvar el año anterior, quise hacer más. La serie que presento ahora la empecé en 2009 y aún no la he terminado.

¿Y qué significan para ti?

Son las mejores composiciones de color y hacen más feliz a la gente. Son las obras de arte perfectas. William Blake decía: «Las flores han tardado miles de años en crearse, crear una sola flor es trabajo de siglos».

“
Me considero un
coleccionista
voraz. Aprendo de
lo que encuentro
en los márgenes
de lo que busco.

La curiosidad
es un motor que
te lleva a lugares
insospechados

”
De dónde nace tu sensibilidad artística?

De cuando mis padres me llevaron por primera vez al Rastro. Para un niño es una experiencia estética brutal. Mi amor por los libros viene de ahí: mis padres tenían un amigo librero y un sábado al mes nos llevaban a su librería a escoger lo que quisiéramos.

¿Encuentras inspiración en las mismas cosas que antes?

Trato de mantener viva la curiosidad y de seguir aprendiendo, igual que el viejo de Goya. Y aún me atrae lo que me interesaba con 20 años. Son referencias que quiero conservar, como esos amigos que te quedan de entonces. ▶

ELLE MAGAZINE

De haber algún mensaje en tu obra, ¿cuál es?
 El placer y la libertad de pintar lo que me ha dado la gana.
¿Eres más un creador o un soñador?
 Soy un pintor. Me gusta acostarme cansado de lo que he pintado hoy y dormirme pensando en lo que haré mañana.
¿Qué necesita el arte contemporáneo en España para que lo protejan como un activo cultural de primer orden, igual que sucede en Reino Unido y Francia?
 Lo primero es que haya una educación artística básica desde los colegios. Al no existir, no se genera ningún interés hacia el arte contemporáneo: ni político, ni social ni de los medios de comunicación. A diferencia de Reino Unido, en España el arte le interesa cada vez a menos gente. Allí el fallo del premio Turner se retransmite en directo en el tele-diario de la noche. ¿Te imaginas aquí algo así? Imposible.
¿Ahora el artista vive demasiado atado al mercado?
 ¿Qué mercado? Para empezar, eso que se llama *mercado del arte* en España no lo hay. Aquí el artista vive de milagro, de la carambola. No existe nada de eso, ojalá pudiera influir el mercado o contaminarte el dinero...
¿El arte se puede hacer desde la corrección política?
 Lo que hagas hazlo desde la impertinencia, política o artística. Lejos de lo oportuno, lo adecuado o lo que se espera.
A este ritmo, ¿acabará habiendo un *reality* para pintores?
 Ya hubo uno hace 10 años en Estados Unidos y ahora están promocionando otro en Gran Bretaña. Me reservo lo que pienso de estas porquerías. Sólo que aquí sería imposible, el arte no interesa ni para esto. Y menos mal. Entonces, desde tu lenguaje poético,
¿cómo te rebelas ante esta época convulsa?
 Ahora que estoy pintando flores, te diría que como en el *Poema 23*, de Alejandra Pizarnik: «Una mirada desde la alcantarilla puede ser una visión del mundo, la rebelión consiste en mirar una rosa hasta pulverizarse los ojos». Pintar, crear, es un acto de...
 Impertinencia, y también un acto mágico, de ilusionismo.

¿Qué crees que importa en la pintura?
 La pintura es lenguaje. Es un lenguaje antes de que se inventara el lenguaje: desde esa huella primitiva propia de las cavernas hasta el «gesto que ilumina», como le gustaba llamarla a Joan Miró.
Instagram se ha transformado en un magnífico punto de encuentro mundial para los artistas. ¿Te imaginas cómo habría sido esta red social a tus 17 años?
 Me encanta Instagram, mi única red social, creo que es perfecta para nosotros. Por la difusión global y por la fuerza de la imagen, que vale más que mil palabras. Me parece la revista de las revistas de arte. Incluso resulta más útil que una página web. Si hubiera existido cuando empecé con la pintura, nunca habría parado de utilizarla.

¿Cuánta importancia le das a la comunicación?
 Un pintor trabaja con el lenguaje de las emociones, tiene que comunicarlas en su obra. Para que esta luego se construye con la mirada del espectador. Hay una frase de Matisse al respecto: «Lo único que se le debe exigir a un artista es que exprese claramente sus intenciones».

Eres un coleccionista voraz. ¿Se ha llegado a convertir esto en un vicio hasta el punto de introducirse en tu propia obra?
 Totalmente. Siempre me ha gustado visitar el rastrero de cada ciudad por la que paso. Compró discos, libros... E introducirlos en tu obra es la mejor manera de no sentirse culpable. En las series que he hecho de *collages* y fotomontajes desde la década de los 90, he necesitado cantidades ingentes de fotografías antiguas, revistas ilustradas, postales o portadas de discos.
¿Qué te provoca coleccionar cosas?
 Sobre todo, placer. También algo de síndrome de Diógenes. Acumulo demasiado, pero me lo paso bien y aprendo de lo que encuentro en los márgenes de lo que busco. La curiosidad es un motor que te lleva a lugares insospechados, y yo lo utilizo todo. Pertenezco a una generación en la que descubrir cosas no era tan fácil como ahora, que con un clic ya lo tienes. Había que trabajárselo, y mucho.
¿Cómo describirías tu estudio?
 Tengo dos, uno de pintura y otro para obra en papel y fotomontajes. El primero es una antigua bodega de vino, con techos altos forrados con viejas vigas y tablas de madera. Lo dejé tal cual porque así me recuerda al granero de Pollock, y eso me da buena onda. Y el segundo es una habitación con las paredes recubiertas de *collages* de fotos y estampas a la manera de despacho ramoniano mezclado con Robert Rauschenberg.
De todos los elementos que integran tu colección personal, ¿a qué le guardas más afecto?
 Todos los cuadros que tengo son cambios con pintores amigos. Por ejemplo, los retratos de mi mujer y mis hijos que hizo Julian Schnabel. A estos les tengo un cariño especial. En cuanto a libros, aprecio una edición americana de Ramón J. Sender con una dedicatoria que sólo dice: «No Pasarán!! Madrid, 1938». También las primeras ediciones de libros firmados por artistas como John Heartfield, Grosz, Calder, Warhol, Basquiat...
Y dime, ¿cuál es la banda sonora de las obras que ahora estás pintando y presentas?
 Siempre trabajo con música; es más, todas mis series tienen una banda sonora detrás. Es curioso, pero, para pintar estos cuadros de flores, he utilizado mucha electrónica de los años 80 y de ahora, como Devo, Aviador Dro, Mount Kimbie, Thom Yorke... ■



Maja de
Madrid, óleo
sobre lienzo, 2020
(2 x 1,6 metros).

“ Me encanta Instagram, *mi única red social*, es perfecta para los artistas. Por la *difusión global* de tu trabajo y por la fuerza de la imagen, que vale más que mil palabras. Es *la revista de las revistas* de arte ”



VILLA MAGDALENA

ELLE

Jorge Galindo: WITH ANOTHER PRISM

by Claudia Saiz
March issue, 2021

"I consider myself a voracious collector. I learn from what I find on the margins of what I seek. Curiosity is an engine that takes you to unsuspected places."

The Spanish artist has made color his faithful squire, the world his source of inspiration and FLOWERS - vibrant and free - the celebration of his next 'expo' and a space to take shelter in.

'I started painting when I was very young. One day I was bored at home so I sat on the floor and started to draw with some Manley crayons and I have never gotten tired of it ever since', says Jorge Galindo (Madrid, 1965), who continues facing paintings as if it was the first time. For this artist, the world is his palette, and the color explosion is a hymn of liberty in action and creation. It's been more than three decades since he moved from the capital to Borox (Toledo), where he works most of the time in an old wine cellar converted to one of his chambers of wonders. Two of his main pieces, *Calle alucinada y Poupette*, are part of the Reina Sofia's collection, and the main art fairs and international galleries have his work. He's an insatiable treasure hunter, the Rastro was his first source of inspiration and his work appears in Pedro Almodovar's films, as well as being an important part of the filmmaker's personal collection. Now, his luminous strokes, sometimes made with a brush, others with his hand, flood the Madrid based Helga de Alvear Gallery, under the title *'The echo of flowers'* (until April 24).

At what vital point do you find yourself?

Personally, I just had surgery for the first time. I have been lucky. Excesses take a toll which you have to pay. I have banned myself from tobacco, which, with painting, is what I enjoy the most. During my two-month convalescence, I only went into the studio to paint a three-by-six-meter painting to show myself that I could do it without smoking, something I had never tried. The work will be part of an exhibition this spring in Germany.

And professionally?

First I exhibit at Helga de Alvear. It has been seven years since the last time I did and I am very excited. Then, in March, I have my first solo exhibition at L21, in Palma de Mallorca. I am also preparing a great book with my series of flower paintings, studio photographs from Jean Marie del Moral and a text by Rafael Doctor.

What are you talking about in the first show, *The echo of flowers*?

They are large-format works and a triptych that I made last spring, during the first confinement. I painted more than ever, perhaps to be safe from such a terrible reality. They are very free, vibrant, luminous flowers, with a lot of color and a lot of anger too. Flowers are always a cause for celebration, and this is what I'm bringing to Helga de Alvear's gallery in February.

Why this natural element?

After painting flowers and still lifes with Pedro Almodovar the previous year, I wanted to do more. The series that I'm presenting now I started in 2009 and I am not finished yet.

What do they mean to you?

They are the best color compositions and they make people happier. They are the perfect work of art. William Blake used to say: "Flowers have taken thousands of years to create, while creating a single flower is the work of centuries."

Where does your artistic sensitivity come from?

From when my parents took me to the Rastro for the first time. For a child it is a brutal aesthetic experience. My love for books comes from there: my parents had a friend who was a bookseller and one Saturday a month they would take us to his bookstore to choose whatever we wanted.

Do you find inspiration in the same things as before?

I try to keep my curiosity alive and keep learning, just like old Goya. I'm still attracted to what interested me when I



VILLA MAGDALENA

was 20. They are references that I want to keep, like those friends you have from back then.

If there was a message in your work, what would it be?

The pleasure and freedom of painting whatever I want.

Are you more of a creator or a dreamer?

I am a painter. I like to go to bed and feel tired of what I have painted that day and fall asleep thinking about what I will do tomorrow.

What does contemporary art need in Spain to be protected as a cultural asset of the first order, as it is the case in the United Kingdom and France?

The first thing is a basic artistic education in schools. As it does not exist, it does not generate any interest in contemporary art: neither political, nor social, nor from the media. Unlike the UK, in Spain less and less people are interested in art. There the Turner Prize ruling is broadcasted live on TV. Can you imagine something like that here? Impossible.

Does the artist live too tied to the market currently?

What market? To begin with, there is no such thing as *the art market* in Spain. Here artists live miraculously, by chance. There is none of that here, I wish the market could influence one or to be contaminated by money.

Can art be made from political correctness?

Whatever you do, do it from impertinence, whether political or artistic. Far from what is appropriate or expected.

At this rate, will there be a reality show for painters?

There was already one 10 years ago in America and now they are promoting another one in Great Britain. I will keep to myself what I think of this crap. The thing is, here, it would be impossible, art is not even of interest for this. Thank god.

So, from your poetic language, how do you rebel against this troubled time?

Now that I am painting flowers, I would say that like *Poem 23*, by Alejandra Pizarnik: "A look from the gutter can be a vision of the world, rebellion consists of looking at a rose until one's eyes are pulverized."

Painting, creating, is an act of...

Impertinence, and also a magical act, of illusionism.

What do you think matters in painting?

Painting is language. A language previous to the invention of language: from that primitive imprint typical of caves to the "gesture that illuminates," as Joan Miró liked to call it. Instagram has become a magnificent global meeting

point for artists. Can you imagine what this social network would have been like when you were 17 years old? I love Instagram, it's my only social network, I think it's perfect for us, because of the global diffusion and the power of the image, which is worth a thousand words. I think of it as the magazine of art magazines. It is even more useful than a web page. If it had existed when I started painting, I would have never stopped using it.

How much importance do you give to communication?

A painter works with a language of emotions, he has to communicate them in his work so that this is then built within the viewer's gaze. There is a quote from Matisse about this: "The only thing that should be required of an artist is that he clearly expresses his intentions."

You're a voracious collector. Has this become a vice to the point of being introduced into your own work?

Totally. I have always liked visiting the flea market of each city I go to. I buy records, books... Introducing them into your work is the best way not to feel guilty. In the *collage* and photomontage series that I have made since the 90's, I have needed huge amounts of old photographs, illustrated magazines, postcards or album covers.

What makes you collect things?

Above all, pleasure. Also a bit of Diogenes syndrome. I hoard too much, but I have a good time and I learn from what I find on the margins of what I seek. Curiosity is a motor that takes you to unexpected places, and I use everything. I belong to a generation in which discovering things was not as easy as it is now that with one click you already have it. You had to work on it, a lot.

How would you describe your study?

I have two, one for painting and another for works on paper and photomontages. The first is an old wine cellar, with high ceilings lined with old wooden beams and planks. I left it as is because it reminds me of Pollock's barn, and that gives me a good vibe. The second is a room that has walls covered with photo *collages* and prints like a Ramonian office mixed with Robert Rauschenberg.

Of all the things that make up your personal collection, what do you hold the most affection for?

All the paintings I have are exchanges with artist friends. For example, Julian Schnabel's portraits of my wife and children. I have a special affection for these. As for books, I appreciate an American edition by Ramón J. Sender with a dedication that only says: "No Pasarán !! Madrid, 1938." Also the first editions of books signed by artists such as John Heartfield, Grosz, Calder, Warhol, Basquiat...



VILLA MAGDALENA

And tell me, what is the soundtrack of the works that you are now painting and presenting?

I always work with music; furthermore, all my series have a soundtrack that accompany them. It's interesting, to paint these flower paintings, I have used a lot of electronic music from the 80s and now, like Devo, Aviator Dro, Mount Kimbie, Thom Yorke.

"Translated from the original Spanish"